

DE LA NITIDEZ

El paisaje es una mirada singular. Surge de un recorte que lo rescata de lo ilimitado y nos permite visibilizar aquello que se esconde detrás del territorio. El filósofo y sociólogo alemán George Simmel lo dijo hace más de un siglo al afirmar que lo que permite que un paisaje se erija como tal es la imagen que lo crea. En su libro *El individuo y la libertad* afirma “el artista es sólo aquel que consuma este acto conformador del mirar y del sentir con tal pureza y fuerza que absorbe en sí plenamente la materia natural dada y la crea de nuevo como a partir de sí; mientras que nosotros, los restantes, permanecemos más ligados a esta materia y, en esta medida, todavía acostumbramos a percibir este y aquel elemento aislado allí donde el artista realmente sólo ve y configura ‘paisaje’”. Lira, en *Breathe-Respirar*, se despliega como esa artista a la que hace alusión Simmel.

Sus fotografías develan su forma de mirar, su horizonte. Hacen que aquella naturaleza salvaje e inabarcable hable gracias a una propuesta nítida, precisa, luminosa y ordenada. Lograr esa nitidez no es fácil. Se requiere claridad y sinceridad para que los objetos aparezcan desnudos, sin aparentar, sin máscaras. Lira logra esa ansiada nitidez y la despliega en el procedimiento utilizado, en su viaje exploratorio y en el lenguaje.

En *Breathe-Respirar* percibo paisajes lejanos que aparecen gracias a un cuerpo, un cuerpo que se somete a condiciones extremas en busca de pureza y realidad. Es el cuerpo de Lira que la impulsa a hallar su mirada, su recorte, un paisaje que construye a partir de las sensaciones que aprehende mientras avizora un territorio salvaje alcanzado a través de un caminar que constituye en sí una práctica estética y una actividad antropológica, tal como declara el sociólogo francés David Le Breton en *Elogio del Caminar* “ya que moviliza permanentemente la tendencia del hombre por comprender, por encontrar su lugar en el seno del mundo, por interrogarse acerca de aquello que fundamenta su vínculo con los demás”.

Lira camina y, volviendo a Le Breton “busca en los senderos lo que le falta, pero lo que le falta es lo que constituye su fervor. A cada instante espera encontrar lo que alimenta su búsqueda, aquello que se encuentra al final de un camino, una revelación que está no lejos de allí, a algunas horas de marcha, más allá de las colinas o del bosque”. Y eso que le falta, eso que alimenta su búsqueda, lo encuentra al regreso, en su fotografía. Ella registra, porque lo que realmente quiere es volver.

Susan Sontag define la fotografía como “una interpretación del mundo tanto

como las pinturas y los dibujos” y en el caso de Lira constituyen una bitácora visual de su viaje. Fotografías que ordenan el caos, con texturas, color y luminosidad. Tras esa visualidad, cargada de nitidez, hay un contacto del cuerpo y sus sentidos con el paisaje, el paisaje de Lira es una elaboración intelectual, es cenestesia, recuerda la fragilidad de la existencia y es por tanto emocional, un retorno a lo elemental. La artista detiene el movimiento del cuerpo (para fotografiar) y de la naturaleza (paisaje vivo) para mostrarnos, desde la lejanía, paisajes solitarios y despoblados, pero vivos donde intuimos que algo va a suceder: el hielo dejará caer lentamente una gota de agua, soplará el viento sobre la arena del desierto. Inhóspitos y hostiles.

En mi trayectoria he experimentado como el caminar constituye una práctica estética que se inscribe en el cuerpo y logra que éste se sienta vivo, pleno. En *Breathe-Respirar* advierto el cansancio de Lira, su cuerpo expuesto al calor del desierto, el implacable frío de los hielos milenarios, el miedo al exponerse al cráter del volcán. Veo su humanidad, imagino las pausas necesarias para reponerse en medio de la tarea, la oigo respirar, una y otra vez, inhalar y exhalar, para así entregar esas imágenes nítidas que dan forma a su propuesta. Siento cómo recupera su aliento, para luego tomar esa fotografía. La percibo construyendo *Breathe-Respirar*, a través de su respirar, inspiración y expiración. Aire que entra y sale del cuerpo. Mirada y fotografía.

El paisaje como lo que se experimenta, lo que se inhala y exhala nítidamente a través de la fotografía.

Teresa Aninat

Artista Visual